

Santiago, Marzo 12 de 1934.

Señor
Mario Garcés Sepúlveda
Miraflores
Estación Aurora.

Querido Mario:

Aquí me tienes, después de un viaje feliz, en plena vida santiaguina con todas sus obligaciones y ventajas. En este instante aprovecho la de escribirte a máquina, que es innegable.

Sin tiempo todavía para darme cuenta de las novedades que existen acá, sólo he tenido estas 24 horas para recordar los días agradables que transcurrieron allá y agradecer una vez más las numerosas atenciones que en este verano, como siempre tu y los tuyos me han prodigado. Sergio conserva también, según me ha repetido, una simpática impresión de su permanencia en Miraflores.

Mi mayor preocupación es por ahora la salud de mi mamá, que no se afirma aún. Sigue en Quilpué con el corazón muy débil. Hoy temprano partió Sergio a acompañarla. Dios permita que la enfermedad termine pronto y pueda volver a pasar un invierno tranquilo.

En los diarios veo que la Compañía Guerrero está dando más funciones populares a precios muy rebajados. Lo he extrañado, ya que me dijiste que estaba contratada en Argentina para este tiempo. Pienso aprovechar la baratura.

Entiendo que Jorge llega hoy.- Mucho le ofrecí mi casa pero decidió alojarse en la de tu tía Laura. Estoy en la mía completamente sólo.

Espero que cuando conteste la próxima tuya, tendré otras cosas que decirte.

Con los recuerdos más afectuosos para tu papá, mamá y Alfonso y con un fuerte abrazo para tí, se despide tu amigo